

Ya NO más compromisos del gobierno

Miguel Ángel Yúdico Colín

Secretario General del SNTTASS

En 2015, el Gobierno Federal aseguraba que ya no habría *gasolinazos* ni incrementos mensuales a los precios de las gasolinas, el diésel y el gas LP, esto, “como una medida de apoyo a la economía familiar”, asimismo, destacó que ese año también disminuyó el desempleo y que la inflación fue la más baja de la historia...

Hoy la situación es diferente, el aumento a los precios de las gasolinas ha generado ya, una escalada en los precios de la canasta básica, situación, que aunada a la falta de creación de empleos hará del 2017, un año muy difícil para los mexicanos.

Es claro es que rumbo a las elecciones del 2018, los mexicanos ya no queremos nuevos compromisos de campaña, sino que esperamos la realización de acciones contundentes que incrementen la inversión privada y gubernamental para la creación y el rescate de empleos dignos y bien remunerados, como es el caso de **Mexicana de Aviación, cuyos trabajadores, a más de seis años, siguen a la espera del pago de sus indemnizaciones y de una reubicación laboral que les permita tener una vida digna para ellos y sus familias.**

Los discursos y las promesas de campaña ya no son suficientes, pero tampoco la entrega de despensas que, en tiempos electorales es considerada por varios políticos como la solución para la reducción de la pobreza.

Asimismo, es necesario que los mexicanos levantemos la voz e insistamos a nuestros gobernantes que a unos días de distancia del tan aplaudido aumento al salario mínimo, el anuncio se ha vuelto irrelevante cuando observamos que el poder de compra se ha visto considerablemente disminuido ante el alza de los productos de la canasta básica alimentaria.

Los precios, para los últimos días de 2016, ya habían mostrado un incremento tal, que estaban fuera del alcance de los bolsillos de los trabajadores, por ejemplo, las frutas secas se elevaron en 15.11 por ciento, el aguacate en 58.77 por ciento, el azúcar, 28.92 por ciento y el pescado fresco tuvo un incremento de 9.2 por ciento.

Y los costos de los productos que integran la canasta básica seguirán elevándose, situación que ya han advertido los empresarios y productores del país como consecuencia del aumento de la gasolina, que obviamente afecta a toda la cadena productiva, cuyo impacto lo pagará el consumidor. Hasta el momento se contempla un alza del 10 por ciento en leche y hasta un 30 por ciento en arroz.

El escenario empeora al observar que los gobiernos de últimos sexenios y partidos políticos no procuraron otorgar los recursos necesarios al campo para su reactivación, México no es un país con autosuficiencia alimentaria, sino que por el contrario, importamos el 60 por ciento de nuestros alimentos.

Las voces de inconformidad son muchas, sectores como el obrero, el empresarial y el campesino han manifestado su desacuerdo ante el *gasolinazo* y la escalada de costos que lleva consigo, el desabasto del combustible y la falta de regulación en los precios harán que los próximos días, México viva un caos.

Hasta ahora, es inconcebible que el Gobierno Federal utilice las redes sociales para defender lo que no puede hacer de frente, en el gabinete nadie dé la cara, vivimos en un país cuyos gobernantes tiran la piedra y esconden la mano, su falta de compromiso para con el pueblo es sorprendente. Habitamos en uno de los países más caros del mundo, con grandes carencias y con pocos avances.

A través de spots publicitarios tratan de convencernos de que en otros países hay guerras, falta de oportunidades, mayor desempleo y hambre, pero porque no compararnos con grandes naciones, fácil, porque no habría manera de sostener sus mentiras.

Confiamos en que el gobierno escuche la voz del pueblo, porque es a él al que se debe; esperamos que frene esta situación que contribuye al crecimiento de la pobreza.